

Visita histórica en tiempos de la cuarta revolución industrial

PABLO SANHUEZA RAHMER
Hijo de curicana y abogado

En una era dominada por la tecnología, la Inteligencia Artificial, el Big Data y el Machine Learning, es reconfortante ver que los profesores aún valoran la importancia de las visitas presenciales para enriquecer la educación de los alumnos.

La reciente visita del Club History de la Escuela Catalina al Cementerio Municipal de Curicó, destacada en la edición de ayer de su periódico, es un excelente ejemplo de esto.

Aunque las nuevas tecnologías son herramientas valiosas en la educación moderna, las experiencias directas y tangibles ofrecen una profundidad de aprendizaje que complementa perfectamente el uso de la tecnología. Un país o ciudad que conoce y valora su historia tiene una base sólida para construir su futuro y preservar su identidad cultural.

Felicito al profesor Sergio Arrellano y al Club History por organizar esta actividad tan enriquecedora, y a La Prensa por destacar iniciativas educativas como esta. Es fundamental que se promuevan y celebren estas prácticas que fortalecen el aprendizaje y la conexión con nuestro patrimonio histórico.